



EN PETIT COMITÉ

Óscar Mario Beteta

No a la violencia electoral

La apertura del año electoral dentro de 10 días en Guerrero, donde 2.5 millones de ciudadanos votarán para que Manuel Añorve o Ángel Aguirre los gobierne, podría empezar a configurar el ambiente sociopolítico en el que se desarrollarán los demás comicios estatales y los presidenciales de 2012.

El resultado de esa competencia es importante únicamente para los partidos. Sea cual fuere el ganador, se apresurará a erigirse como posibilidad triunfadora en las contiendas a celebrarse en otras entidades, en particular la del Estado de México, y alentar expectativas en la presidencial.

Para los guerrerenses no cabe alentar esperanzas de grandes cambios; sea Añorve o Aguirre quien reciba la mayoría de sufragios, ejercerán el poder como lo saben hacer: con los defectos y las virtudes de todo priista.

La ventaja que ofrece el candidato del PRI, apoyado por el PVEM, es que su esencia partidista no despierta dudas: si gana, gobernará a la manera como lo han hecho todos

sus correligionarios. En una perspectiva alentadora, quizás intente algo distinto sobre la base de que es indispensable favorecer a la gente para tener consenso.

Por lo que respecta al abanderado del PRD-PT-Convergencia, quien renunció al PRI después de 30 años de militancia, tampoco puede haber engaño: de obtener la mayoría gobernará como lo aprendió de la cultura política de la que proviene. ¿O es dable esperar una innovación real sólo por sus lemas y discursos?

Los ex priistas que se han encumbrado en una gubernatura con las siglas de otro

partido es porque en el que militaban no tenían oportunidad y, sin el menor rubor, lo abandonaron. Sus gobiernos nunca se caracterizaron por una mudanza verdadera. Ahí está Mario López en Sinaloa como el último ejemplo.

Así, lo que parece más importante en la competencia comicial de Guerrero es qué clima dejará para las que la van a seguir.

Si éste es de pugnacidad, litigiosidad y violencia, no sería de extrañar que se convirtiera en una constante hasta 2012.

Evitar que eso suceda es obligación de todos. Lo menos que se puede hacer es no sumar la violencia electoral a la delincuencia.

Sotto voce

El candidato del PRI al gobierno de Coahuila, Rubén Moreira, cuenta con un enorme apoyo que, combinado con su inteligencia, disciplina, capacidad y experiencia, le dará un triunfo indiscutible... Julio Menchaca, ex presidente del TSJ de Hidalgo y ex diputado local, se enfila firmemente a la candidatura para la alcaldía de Pachuca, donde, se prevé, hará machaca del PAN y el PRD. ■ M

dikonzoon@yahoo.com.mx

Es obligado evitar que la pugnacidad y la violencia marquen las elecciones de Guerrero y se establezcan como la constante de las que habrá de aquí a la presidencial de 2012

